
ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS DE LA EMPRESA

Incorporación del Académico Titular

Sr. Julio Werthein

en el sitial

Noel Werthein

Sesión Pública

del 20 de noviembre de 2002

Buenos Aires

Sesión Pública del 20 de noviembre de 2002
Incorporación del Sr. Julio Werthein
como Académico Titular en el Sitial Noel Werthein
Apertura del acto por el Académico Presidente,
Dr. Eduardo A. C. de Zavalía

A las 19.00 hs. del día 20 de noviembre de 2002, el Académico Presidente inaugura la Sesión Pública durante la cual tiene lugar la incorporación del Sr. Julio Werthein como Académico Titular en el sitial Noel Werthein.

Acompañan al Académico Presidente los Académicos: Vicepresidente, Eduardo Roca, Vocales: José Pena y Javier Villanueva y los Académicos Titulares: Guillermo Alchouron, Alejandro Estrada, Julio J. Gómez, Pablo Gorostiaga, Arnaldo Musich, Luis A. Rey, Santiago Soldati y Edgardo C. A. Stahl.

Palabras del Académico Presidente, Dr. Eduardo A. C. de Zavalía

Señores Embajadores, señores Funcionarios Nacionales, Jefes de las Fuerzas Armadas, empresarios, autoridades de la UADE, colegas Académicos, señoras y señores.

En primer lugar voy a declarar abierta esta Sesión Pública de la Academia Nacional de Ciencias de la Empresa. Sesión Pública que tiene como intención celebrar dos acontecimientos importantes.

El primero de ellos, por supuesto, es la incorporación de nuestro amigo Julio Werthein, de la cual va a hablar dentro de unos minutos el Académico Soldati.

Yo me quiero referir a otro motivo de satisfacción que tenemos hoy, que es el haber nominado el sitial que va a ocupar Julio Werthein, con el nombre de Noel Werthein. Todos conocemos los enormes méritos de Noel Werthein (yo he tenido mucho gusto en conocerlo personalmente y en conversar con él muchas veces); pero con su nombre en el sitial, no sólo hemos querido homenajear a una persona, que con seguridad merece todo ese homenaje sino también, de algún modo, hacer un homenaje a toda una familia. A esa familia que comienza con la audacia de don León, que deja Rumania, nada menos; no para instalarse en la cómoda Buenos Aires, sino en Bahía Blanca, en Saliqueló, Carhué, en Jacinto Aráoz. Piensen que estamos hablando de principio del siglo; es decir, estamos hablando de la frontera con el indio.

Esa audacia, esa valentía que sólo tienen los pioneros, creo que es algo que tenemos que recordar, muy especialmente, en épocas como ésta.

Tenemos que homenajear también a Gregorio y a Numo Werthein. Aquellos que fundaron el Almacén de Ramos Generales, El Hebreo, como nos recuerda Noel en su libro "La ilusión de un esfuerzo, la realidad de un triunfo". Ese almacén en Miguel Riglos, en la Pampa, en 1911 o 1915, es realmente aventura.

Pero ese almacén y el esfuerzo, el trabajo y el sacrificio de todos los días, fueron capaces de ser artífices de una fortuna importante y artífices de una actividad empresaria destacada.

En ese almacén, comienza sus actividades Noel. El mismo lo relata: peón de patio, carrero, camionero, vendedor de insumos agropecuarios, diríamos hoy, (no sé qué

palabra se usaría en aquella época, seguramente otra), comprador de cereales, socio de sus hermanos. Y allí empieza esa carrera hacia el éxito que él nos cuenta en su libro y que resulta un ejemplo tan importante en el día de hoy.

Con el tiempo llegó la consolidación de esa tremenda fuerza agropecuaria, ya no recuerdo ni todos los nombres: La Paz, El Refugio, El Pampero, Cantón de Zárate... la cabaña La Paz, que tanto gusto he tenido de acompañar mucho tiempo en la Exposición Rural de Palermo, con sus éxitos tanto en unas razas como en otras; todo el esfuerzo de los negocios de exportación; la intervención en la industria a través de los televisores Dumont, de una compañía electrónica, de IBA en tejidos.

Todo ese trabajo junto que se va convirtiendo, vuelvo a decirlo, en el ejemplo que debiéramos pensar hoy los argentinos que tenemos que reconstruir nuestra patria. Teniendo esa tarea tan pesada, es muy bueno que tomemos como guía a quien empieza comerciando allá al lado del indio y termina luciéndose en el mundo.

Muchas más cosas hizo, por supuesto, Noel Werthein. El Banco Mercantil, el que presidió durante tantos años, empresas en Israel, actividades filantrópicas como la Sociedad Hebraica Argentina, las Escuelas Ort. El hecho de haber sido co-fundador de la Universidad de Tel Aviv. Es decir, que no solamente le alcanzó el tiempo para armar empresas, dirigirlas y proyectarlas ayudado, por supuesto, por muchos miembros de su familia que hoy están acá y han colaborado con él duramente, sino que fue capaz de hacer todo eso y aparte de todo eso, tener tiempo para dedicarlo a la sociedad, tiempo para trabajar en beneficio de los demás.

Por eso señores, creo que ha sido un acierto que en este día, cuando estamos todos pensando cómo hacemos para reconstruir Argentina, cómo hacemos para que Argentina vuelva a ser la de principios de aquel Siglo, cómo hacemos para que Argentina ocupe el lugar que tiene que ocupar, tengamos la guía y el ejemplo de Noel Werthein y de la familia Werthein para hacerlo.

Gracias.

Ahora procederé a hacerle entrega a don Julio Werthein de las insignias que le corresponden como nuevo Académico. En primer término, el Diploma que lo acredita como tal y a continuación a colocarle la medalla representativa del sitial que ocupará.

Para referirse a los méritos y la actividad de Julio Werthein, le cedo la palabra al Académico Santiago Soldati.

**Presentación del Académico Sr. Julio Werthein
por el Académico Dr. Santiago T. Soldati**

Señor Embajador de la República Oriental del Uruguay, don Alberto Volonté Berro,
Señor representante del Ejército Argentino,
Señor Rector de la UADE
Señor Presidente de la Academia Nacional de Ciencias de la Empresa.
Señores Académicos
Señoras, Señores

Siempre es un placer tener que presentar un nuevo Académico Titular de la Academia Nacional de Ciencias de la Empresa.

Recuerdo que personalmente en 1997 también tuve el placer de presentar a otro amigo como fue Agostino Rocca, cuya figura evoco hoy, a casi 19 meses de su desaparición...

Siempre es un enriquecimiento para nuestra institución la incorporación de un nuevo miembro.

Repasando la nómina de quienes integran la Academia puedo afirmar que no hay un modelo para lograr un Sitial en esta institución.

El requisito general es haberse destacado de alguna manera en el ámbito vinculado con la producción.

Pero el requisito particular que reúne a los académicos, que los vincula, es su elevado comportamiento moral.

Por lo tanto, el prestigio de la Academia Nacional de Ciencias de la Empresa está dado precisamente por la integridad de las personas que la componen.

Y en ese sentido creo que hoy la Academia está dando un paso importante en su joven historia. La incorporación de Julio Werthein como Académico Titular constituye un mayor enriquecimiento moral para nuestra institución.

El joven Julio, con sus 84 años, es un patriarca activo del empresariado nacional.

“Cada día nos da un ejemplo con su presencia y sus iniciativas”, me decía ayer un hombre de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, institución que Julio preside desde mayo pasado y en la que vuelca su talento a diario.

Creativo y conmovedor, Julio Werthein es un personaje referencial para nosotros, los empresarios.

Su autoridad se afirma en el conocimiento y en el ejemplo de su acción a lo largo de 67 años de gestión empresarial activa, gran parte de ellos recorridos junto a su hermano Noel, a quien ayudó a construir de la nada un poderoso y diversificado grupo económico dedicado a las finanzas, la industria y los servicios.

Muchos de nosotros no habíamos nacido cuando en 1935 Julio se incorporaba a Hoteles Werthein, iniciando una carrera que años más tarde continuaría en Europa y en los Estados Unidos, donde su espíritu inquieto y visión de negocios le permitieron establecer vínculos empresarios, obtener licencias de una diversidad de productos e ir definiendo el perfil que lo convirtió en uno de los notables del empresariado argentino.

No creo que nos dé el tiempo para enumerar todas las realizaciones, los cargos y las múltiples participaciones activas de Julio en empresas, cámaras, fundaciones y centros de estudios. O premios que le fueron otorgados como la “Medaille de Vermeil de la Ville de Paris” o el “Konex de Platino de 1988” por ser una de las cinco mejores figuras de la historia argentina de la banca y los servicios. O distinciones internacionales como la Ordem do Cruzeiro do Sul en el Grado de Comendador que le otorgara el Gobierno de Brasil. O actividades filantrópicas en pro de la comunidad judía en la Argentina.

Entre otros cargos es Presidente del Consejo Interamericano de Comercio y Producción (CICYP), de la Cámara de Comercio Argentino China y de la Cámara de Comercio para el Sudeste Asiático. El año pasado organizó y presidió en Buenos Aires el Sexto Foro Empresarial de las Américas.

Como ajedrecista de simultáneas que es, virtuoso del juego a ciegas y siempre en partidas súper rápidas, Julio se las ingenió para vivir intensamente en “tempo” de “andante presto prestísimo”

Quiero sí resaltar un detalle de una personalidad formada en la escuela de la vida, que ha ido recogiendo sabiduría de cada experiencia y distribuyéndola generosamente.

La Fundación Nobel le otorgó este año el Premio Nobel de Economía a dos profesionales norteamericanos, uno de ellos un psicólogo. ¿Qué asociación hago entre esa designación y la persona que hoy nos viene a honrar en la Academia?.

Simplemente que la Fundación Nobel nos ratifica que la acción de Julio, a sus 84 años, está en línea con los conceptos y las formas más modernas de hacer y de entender la economía y la producción.

Él ha sido un permanente cultor de la aplicación de la psicología en las relaciones interempresarias. A su conocimiento del mundo de los negocios le ha incorporado cada día ese fino conocimiento de los comportamientos humanos, adquiridos a través de una poderosa intuición, lo cual le dio la posibilidad de llegar a los resultados que todos conocemos.

Julio Werthein es además sinónimo de alegría, de optimismo, de colorido, como el de sus clásicas corbatas. Su presencia, su sociabilidad, son siempre un estímulo en cualquier reunión. Siempre a su lado habrá lugar para el optimismo fundado en la visión positiva y en el ejemplo de que permanentemente hay nuevas cosas para hacer.

Julio es un psicólogo por definición y un maestro con títulos otorgados y probados por la experiencia y sobradamente aprobados por todos quienes lo han rodeado en su vida profesional.

Julio Werthein, sin masters ni doctorados, ha sido también un permanente difusor de la educación a través de una acción incesante que mereció el reconocimiento de la UNESCO cuando lo designó Embajador de Buena Voluntad. Dejó escrita sus inquietudes en este sentido en diversos artículos periodísticos en los que resaltó que la educación es el instrumento que posibilita que las sociedades trasciendan y sus miembros alcancen la felicidad.

Para mí es un placer recibir hoy en el seno de nuestra Academia Nacional de Ciencias de la Empresa a nuestro amigo Julio Werthein. No es un reproche a nadie, sino a mí mismo: quizá lo más adecuado es que él ya hubiera tenido su Sitial hace muchos años, porque lo merecía.

Bienvenido Julio.

Discurso de incorporación del Académico Sr. Julio Werthein

Señor Académico Presidente de la Academia Nacional de Ciencias de la Empresa, Dr. Eduardo de Zavalía,
Señores Académicos,
Señores Embajadores,
Invitados especiales, distinguidos amigos:

Ante todo, deseo agradecer profundamente las palabras de presentación del Dr. Eduardo de Zavalía y las de mi querido amigo el Dr. Santiago Soldati.

Con gran humildad y pleno de emoción, recibo hoy este gran homenaje, que fue otorgado a mi querido hermano Noel.

Relatar la trayectoria de Noel Werthein demandaría con toda seguridad más tiempo que mi presentación.

De hecho, él dedicó dos libros de memorias **“Ilusión de un esfuerzo, realidad de un triunfo”** (editorial Astros – 1991) y **“Sentir y pensar del hombre”** (de la misma editorial – 1995).

Fue el conductor de nuestro grupo empresario que aún hoy despliega actividades en finanzas, industrias y servicios.

Sin embargo, con sólo recorrer sus memorias se llega a descubrir que su compromiso más íntimo y entrañable, su corazón, estuvo puesto en el campo y las actividades agropecuarias. Allí fue donde inició su camino, y el recuerdo de aquellos inicios de pionerismo siempre surgía al entablar con él una conversación.

De una u otra forma, siempre solía relatar que a los trece años obtuvo su primer trabajo como peón de patio en el negocio que sus hermanos Gregorio y Numo habían instalado en Miguel Riglos, lejano pueblo de La Pampa.

De estos comienzos hay innumerables anécdotas, pero lo que se extrae concretamente de sus reflexiones y relatos, es que, para él, el leit motiv fue siempre el trabajo.

Estuvo presente en casi todos los aspectos de su fecunda vida y solía hacer referencia a esto constantemente, citando pasajes bíblicos, a su padre, y a los duros comienzos de principios del siglo XX.

Es así que Noel Werthein, en sus memorias, refiere que durante esos duros años había que trabajar con inteligencia y austeridad, dado que los márgenes eran muy magros.

Pero eso, relata, no era un impedimento para hacerlo con alegría. Nunca demostró quejas ni lágrimas.

Sus padres le enseñaron que existía un Dios que controla nuestros actos y orienta la acción del hombre. El resultado de su labor fue el secreto para hacerlo feliz, y los éxitos fueron el resultado de haber sabido corregir los fracasos.

Con esta breve síntesis, reflejamos la personalidad de un hombre cuya vida estuvo consagrada al trabajo, a la familia y al engrandecimiento de su patria.

Nació en Villa Alba, hoy Jacinto Arauz, provincia de La Pampa, el 25 de mayo de 1911.

Hijo de inmigrantes rumanos llegados en 1904 y el séptimo hijo de 8 hermanos, tres de ellos argentinos nativos.

- ◆ Cursó hasta tercer grado de la escuela primaria
- ◆ Se estableció en Miguel Riglos a partir de 1924
- ◆ Se casó con Sara Fischman en abril de 1935
- ◆ Tuvo tres hijos: Leo, Daniel y Adrián
- ◆ A partir de 1950 se integra a la sociedad de sus hermanos, Gregorio y Numo y, posteriormente, ya como socio y director de la misma, constituyen Gregorio, Numo y Noel Werthein S.A., la que gira aún con la misma denominación.
- ◆ Funda en 1951, con otros productores de la zona, la cooperativa agropecuaria de Miguel Riglos (La Pampa)
- ◆ Presidente de Gregorio, Numo y Noel Werthein SA 1968-2002
- ◆ Presidente del Banco Mercantil Argentino 1964- 2000
- ◆ Presidente de la Fundación Banco Mercantil Argentino
- ◆ Presidente de IVA S.A. - 1968 – empresa textil
- ◆ En 1971 adquieren la totalidad del paquete accionario de Estancias del Oeste SA, hoy fusionada con Gregorio, Numo y Noel Werthein SA
- ◆ Co-fundador de la Universidad de Tel Aviv junto a George Weiss - 1968
- ◆ Presidente de escuelas ORT de Argentina
- ◆ Presidente de la Cámara de Comercio Argentino Israelí
- ◆ Consejero de la Bolsa Comercio de Buenos Aires
- ◆ Miembro de ADEBA – Asociación de Bancos Argentinos
- ◆ Doctor “honoris causa” - Universidad de Tel Aviv - 1993
- ◆ Actividades filantrópicas diversas

Otras actividades como:

- ◆ Dumont televisión
- ◆ Importaciones Gregorio y Numo Werthein
- ◆ El Pampero SRL – integrada por Gregorio, Numo, Noel y Julio Werthein y
- ◆ Trc Electrónica – televisión

Falleció en Buenos Aires el 11 de abril de 2002

Trataré de honrar su memoria con eficiencia, honestidad e idoneidad.

No tengo título universitario que esgrimir, ya que la universidad que transité por breve lapso no llegó a retenerme para lograr finalizar la carrera, pero acumulé enseñanzas a través de la vida, que deseo transmitir.

Me encuentro hoy aquí, rodeado de académicos y grandes amigos que me han recibido con especial calidez, miembros de mi familia e integrantes de las diversas organizaciones en las

que tengo el honor de participar y presidir, embajadores que me han acompañado en distintas circunstancias, como así también académicos de otras ramas.

A todos Uds., gracias por estar a mi lado en este día tan importante, brindándome el afecto tan necesario en ocasiones como ésta.

Estimados amigos: hace ya largo tiempo que nuestro país está sumergido en una tremenda crisis, y estoy seguro que todos los miembros de esta Academia, sienten como yo el deseo de arribar a soluciones que coloquen a nuestra nación en el camino de la recuperación.

Nos convoca a los académicos, a los invitados a este acto, a estrechar filas para alcanzar este objetivo.

La premisa indispensable para que eso suceda es lograr que nuestros dirigentes políticos se unan en acción y pensamientos únicos, para que el mundo entero y quienes en algún momento depositaran su confianza en nosotros, se reencuentren con conductores serios y creíbles.

No es tarea fácil, ya que aquellos que en algún momento se consideraron líderes, deberán reconocer que en ninguna oportunidad tendrían que repetir frases y acciones.

Deberán reconocer, también, que en aquellas circunstancias descolocaron a quienes, con ingentes esfuerzos, trataron de encauzar a nuestro país en un camino tendiente a un destino de trabajo, honestidad y respeto por las leyes.

La tarea que enfrentamos es ardua, lo sabemos, pero no imposible.

La materialización de esta oportunidad requiere de dos precondiciones básicas.

Primero, lograr un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional y luego, obtener la normalización de los mercados financieros.

Así tendremos capital de trabajo para invertir en tecnología e insumos y además, podremos financiar y prefinanciar nuestras exportaciones.

Cuando examinamos las posibilidades de este histórico momento, vemos que nuestro país está en condiciones de afrontar el desafío de honrar sus deudas, para lo cual lo inmediato sería que las empresas de todo tipo recuperen los fondos que arbitrariamente les han sido sustraídos.

También que los ahorristas vuelvan a hacer uso de sus fondos, llevándolos al valor que tenían en el momento en que fueron desposeídos.

Debemos reconocer que el principal deudor es el Estado, que instó con medios coercitivos a instituciones de distinto tipo, entre las que se encuentran varias entidades financieras de ahorro y otras que fueron llevadas a su desaparición, por no reintegrar el Estado los fondos que fueron mal empleados.

Varias instituciones del exterior nos confiaron recursos captados de sus inversores y al no poder nosotros restituirlos, quebramos la confianza dispensada. Ese es el elemento fundamental que debemos tratar de recomponer para un regreso a la normalidad.

Se ha deteriorado sensiblemente el sistema financiero, dado que las instituciones que otorgaron créditos tienen problemas para recuperar las sumas prestadas.

Estos son apenas algunos de los argumentos que señalo, dejando de lado el tema de la pesificación, otra de las estafas a aquellos que depositaron su confianza en títulos del estado con intereses y fechas de pago fijados, que no fueron cumplidos.

La pesificación forzosa es rechazada por el público, y aquellos que por alguna razón personal la aceptan, lo hacen sólo para proveerse del dinero y volcarlo al exterior a cualquier costo, o trasladarlo a las cajas de seguridad o a los colchones.

Volviendo al crédito, si alguna institución lo otorga, la tasa de retorno es tal que se transforma en confiscatorio.

Señores, tenemos que reconocer que los argentinos somos crédulos en grado sumo.

Creímos a todas luces que nuestro peso tenía el mismo valor que el dólar.

Cuando las circunstancias fueron adversas, nuestros gobernantes decidieron que debíamos inclinarnos a una devaluación que sólo jugó contra lo único creíble: nuestro peso.

Los inversores optaron por la fuga, buscando reparo en el dólar, pero sin una política lógica que tendiera a morigerar la debacle que se producía.

Surgió por varios carriles la idea de una fijación del cambio con la moneda para nosotros rectora: el dólar.

En una reunión con legisladores de distintas tendencias insté a que se tomara la idea del anclaje. Creo que era esa la única solución en la circunstancia, ya que así las empresas podrían generar planes de fabricación, de construcción y de múltiples actividades.

Ello hubiera contribuido a terminar con la crisis instaurada y habría colocado al país en condiciones de negociar la deuda acumulada.

Las distintas autoridades que en breves plazos se sucedieron, destruyeron todo tipo de vinculación contractual, creando confusión en lugar de fomentar orden y riqueza.

La devaluación y el default no han hecho sino acelerar la huida de capitales, lo que contribuyó al achicamiento de ese mercado, trayendo una crisis bancaria y un gran incumplimiento de obligaciones.

Estas son algunas de las reflexiones que menciono para que lleguemos a considerar las acciones necesarias para recrear el Mercado de Capitales, para lo cual es fundamental poner previamente orden en nuestro país.

Debemos partir de una premisa fundamental: sin crédito es imposible reconstruir capital de trabajo y el desarrollo de un Mercado de Capitales es un elemento esencial y pilar para lograr el bienestar en una sociedad.

Debemos reiniciar la negociación de la deuda pública para lograr la restauración de confianza, ya que así el Mercado de Capitales ofrecerá cubrir las necesidades de créditos públicos para proyectos, pero no para refinanciar deuda de imposible cumplimiento.

Los problemas económicos que vivimos nos llevan a buscar soluciones similares a las que han sido probadas en países exitosos.

Esta etapa de créditos difíciles y de altas tasas de interés, debería llevar a las empresas a la apertura de sus capitales, buscando en la denominada economía popular de mercado la solución para sus problemas financieros, tratando así de conseguir el dinero necesario para su crecimiento a través de las Bolsas y Mercados de Valores del país.

Esto llevaría a las empresas a bajar sus pasivos y reducir sus costos financieros, mejorando su competitividad para encarar la ruta exportadora que redundará, sin dudas, en el verdadero motor del futuro crecimiento de la Argentina.

En ocasión del discurso que pronunciara en el último aniversario de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, mencioné instrumentos necesarios e imprescindibles para motorizar el Mercado de Capitales.

1. Apertura de los capitales empresariales con suscripciones que serán ventajosas para las empresas y los inversores.
2. Desarrollo de fideicomisos que tengan como fin la prefinanciación de las exportaciones.
3. Incentivo para el desarrollo de instrumentos financieros y fondos de inversión directa en sectores tales como la construcción, de alto impacto, tanto en el nivel de actividad como de empleo.
4. Dinamizar la emisión de valores de corto plazo, con garantías mejoradas por las sociedades de garantías recíprocas, que puedan así promover el sector Pymes, carente de crédito.
5. Cotizar índices que faciliten precios que hagan más predecible el futuro, y cualquier herramienta que posibilite que el dinero hoy guardado por sus dueños en lugares que no reditúan beneficios, contribuya al crecimiento con su inversión en empresas que ofrezcan dos condiciones básicas: seguridad y rentabilidad.

La transparencia que da la cotización de esos instrumentos en las Bolsas y Mercados de Valores del país, se transforma en la mejor garantía para el inversor.

Las instituciones habilitadas podrán recibir depósitos que les permitirán participar del mercado con un encaje apropiado para poder otorgar créditos.

Recordemos nuevamente que sin crédito es imposible reconstruir capital de trabajo.

Nos ayuda positivamente el hecho de que hoy las tasas que rigen en las instituciones extranjeras harán que los capitales se vuelquen a países como el nuestro, en que mediante productividad bien orientada se pueden abonar tasas que conformen a los inversores.

Un concepto fundamental es que sin proyectos rentables no se puede instar a que los capitales del exterior comiencen a fluir.

Asimismo, deberían instrumentarse medidas que nos devuelvan la seguridad jurídica perdida.

Necesitamos articular el desarrollo del Mercado de Capitales con políticas gubernamentales que deben venir acompañadas de un alto contenido de estabilidad, premisa indispensable para el éxito.

Entiendo ha llegado el tiempo de replantearnos la necesidad de un modelo económico adecuado a nuestro país y a la región.

Se hace así necesario recrear el capitalismo como base y pilar de nuestra economía, apuntando a mejorar sostenidamente la calidad de vida, en tanto aparezcan capitales e inversiones necesarias para combatir el desempleo y la pobreza.

En esta tarea deben colaborar, focalizados en proyectos específicos de desarrollo, los organismos internacionales de crédito, creándose los instrumentos necesarios para financiar aquellas inversiones en las que nuestro país tiene ventajas competitivas.

A esta altura de mi disertación me permito formular mis discrepancias con los llamados planes de trabajo que, examinados en su instrumentación, son únicamente una invitación a la inactividad.

El gobierno tiene tierras fiscales disponibles tanto en la Capital como en el interior del país.

Un apropiado estudio de dichas tierras establecería que las mismas deberían transformarse en asiento de viviendas en un corto plazo, tan pronto como las condiciones económicas lo permitan.

Se comenzaría por preparar en esas tierras las plataformas que serían las bases de las futuras viviendas.

De esta manera, los futuros ocupantes tendrían un lugar digno para vivir, mejorarían las condiciones sanitarias de la población y la seguridad, que tanto nos falta.

Y llevaría también a la eliminación de las villas que tanto opacan las bellezas de nuestras ciudades.

Pues bien, si algunos de Uds. examinan los temas aquí planteados, todos tienen raíces que afectan a las empresas y a la población y que deben llevarse a la conciencia de los habitantes.

No dudo que los problemas aquí señalados son conocidos por todos ustedes, por lo que creo que, de alguna manera, podrán ayudar a encontrar soluciones.

Señores: el Mercado de Capitales nacional está atravesando una situación crítica. Está totalmente estancado, casi sin liquidez.

Esto nos lleva a una fuerte pérdida de competitividad y nos deja sin probabilidades de competir frente a países con recursos.

Como dijera anteriormente, el gobierno o los gobiernos, destinaron la mayor parte de los fondos a atender sus necesidades, mientras que los privados transformaron en dólares gran parte de los capitales extraídos del denominado “corralito”, girándolos al exterior o poniéndolos a buen resguardo localmente.

Por lo tanto, para lograr el desarrollo de nuestro Mercado de Capitales, debemos lograr que el gobierno arribe a un déficit acorde con nuestra posibilidad de financiamiento.

Debemos tender a reducir los costos operativos, mejorar la eficiencia de los Mercados de Capitales y buscar una mayor integración con las Bolsas del país, como así también con las Bolsas de los países vecinos.

Señores: la recesión que durante cuatro años ha afectado a nuestra nación, así como el default y la devaluación, llegaron a poner dudas sobre la posibilidad del resguardo de la función de las distintas instituciones encargadas de asegurar las pensiones de ancianidad y discapacidad de la población.

La pesificación de los depósitos ha desvalorizado el sistema.

Ello nos lleva a definir con gran pena que hasta que se llegue a estabilizar nuestra economía, el pensar en un Mercado de Capitales sería simplemente una expresión de deseo.

Para finalizar, por lo tanto, deberemos contar con una política clara de inversión, y revisar todas las posibilidades de nuevos instrumentos que nos permitan cumplir con los compromisos contraídos, no sólo con el exterior, sino también con los inversores que depositaron su confianza en nuestro país.

Señores, tenemos que volver a la libertad total de mercados, lo que hará que los capitales extranjeros vuelvan a nuestro país.

Siempre obtuvieron aquí retribución satisfactoria los inversores que pusieron la mira en nuestro país.

El aumento gradual de nuestras ventas al exterior será el fuerte indicativo de la nueva etapa que nuestro país está desarrollando.

Se unirá a ello la exportación de bienes y servicios a sectores en los que se cuenta con elementos que lleven a una competitividad, no sólo con los países del Mercosur sino también con los de otras regiones.

Esta acción no sólo será un factor importante económicamente, sino que contribuirá al empleo de los desocupados y hará que los ciudadanos ganen en dignidad y espíritu.

Por último, estimados amigos, comencemos a unir fuerzas y trabajar para que en nuestra querida patria se recobre la sonrisa y el optimismo del que siempre hemos hecho gala.

Muchas gracias.